CAMARADA

*El **Periódico** del territorio.*

Publicado en el marco del proyecto COMUNIPAZ - Diciembre 2023

N° 5 / Año 1

DESALOJOS MASIVOS, AMENAZAS Y ATROPELLOS

Contra el pueblo Wayuu.

Pág 8

Reincorporación - Pág 6

406 firmantes de paz asesinados desde firma del Acuerdo Final en 2016

Bogotá - Pág 10

Desde Bogotá, conversamos con la localidad de Suba

Guajira - Pág 11

Se suspende "Proyecto Cañaverales", en el sur de La Guajira

Política - Pág 16

Fonseca: Repetición de elecciones, nuevo alcalde y llamados a la reconciliación

Periódico elaborado por firmantes de paz y comunidades, en el marco el proyecto COMUNIPAZ, en contra de la estigmatización de la población en proceso de reincorporación y los liderazgos territoriales; el cual se desarolla entre COOMPAZCOL (cooperativa Multiactiva por la Paz de Colombia) y la Fundación Las2Orillas.

Corresponsalías y Colaboradores

Ruth Trinidad (Colegio Nacional de Periodistas - San Juan)
Betsabé Molero (COOMPAZCOL, La Guajira)
Karen Caballero (COOMPAZCOL, La Gaujira)
Nely Gil (Conejo, La Guajira)
Araliatu Eliel Castillo (La Guajira)
Lía Hernández (Bogotá)
Margarita Vásquez (COOMPAZCOL, La Guajira)
Paulina González (COOMUPAZ - Cundinamarca)
Eunice Prada (Cundinamarca)
Shirly Lorena Uriana Toncel (Resguardo CAICEMAPA, La Guajira)
Abel Fuentes (Fonseca, La Guajira)
Greinis Lorena Uriana Toncel (Resguardo CAICEMAPA, La Guajira)
Sara Lilibeht Uriana Toncel (Resguardo CAICEMAPA, La Guajira)
Rosalba Suárez (COOMPAZCOL, La Guajira)
Georgina Buitrago (Cundinamarca)
Juan Bautista (Medellín)
Carlos Mayo (Bogotá)
Domiciano Victor Epiayu Epiayu (Comunidad Wayuu)
Lorena Olivella Ortiz (Conejo, La Guajira)
Jader Córdoba (San Juan - Totumo)
Alejandra González (Pondores, La Guajira)
Héctor González (Conejo, La Guajira)
Víctor Manuel Ávila Pacheco (Pasca, Cundinamarca)
Bryan Molina (San Juan, La Guajira)
Naileth Jiménez (Conejo, La Guajira)

Redacción

Darién Giraldo Hernández
María Elvira Bonilla
Violeta Guetnamova

Equipo Comunipaz

Angélica Lucía Ramírez - Las2Orillas
Ángela Velandia - Las2Orillas
Violeta Guetnamova - Coompazcol
Darién Giraldo Hernández - Coompazcol

Dirección

Coompazcol
Fundación Las2Orillas

Fotografía

Corresponsalías Populares
Imágenes COOMPAZCOL
Imágenes de Internet

Diseño y Diagramación

Colectivo Coherencia / COOMPAZCOL

Impresión

Ángela Villalobos - Distrigrafic

Para enviar sus notas e historias, escríbanos al correo camaradaperiodico@gmail.com o comuníquese con nosotros al teléfono 313 430 34 50.

Editorial

Este 2023 finaliza con una grave crisis generada por los desalojos contra varias comunidades Wayuu en La Guajira. A la de por si profunda emergencia social, política y económica que atraviesa el departamento, debemos agregarle una inusitada avalancha de desalojos y desplazamiento contra comunidades étnicas. El 14 de diciembre se ordenó el desalojo de tres comunidades, y en total se informa de al menos 64 del norte de La Guajira en peligro de ser desalojadas.

A los Wayuu se les vienen vulnerando sus sitios sagrados, incluyendo los cementerios, con los que al parecer se busca esfumar cualquier evidencia que demuestre el derecho ancestral de los Wayuu sobre estos territorios, y más grave aún, la posible participación visible o encubierta de algunas instituciones del orden local, sectores terratenientes y grupos armados, junto a intereses de exploración minera.

Otro sector social vulnerable; los firmantes de paz, continúa siendo víctima en todo el territorio nacional de asesinatos, desplazamientos y allanamientos a sus espacios territoriales y zonas aledañas donde desarrollan proyectos productivos junto con las comunidades, al tiempo que aumenta la estigmatización y el señalamiento por parte de algunos actores políticos.

A pesar de una leve disminución en la estadística de víctimas en comparación con años anteriores, en lo corrido del 2023 ya se contabilizan 42 firmantes de paz asesinados, 406 desde la firma del Acuerdo Final en 2016. Hay que resaltar que la mayoría de los firmantes de paz asesinados, eran lideres sociales, que promovían el desarrollo de proyectos productivos y el acceso a la tierra de las comunidades, trabajando desde una perspectiva de reincorporación comunitaria. Esta doble condición; la de ser excombatientes que firmaron el Acuerdo de Paz, y lideres sociales, sin duda aumenta los niveles de vulnerabilidad y persecución.

Por último, en el marco del reciente Congreso Minero celebrado los días 28 y 29 de septiembre en Cartagena, la ministra de Minas y Energía, Susana Muhamad, declaró que se detiene el Proyecto de explotación minera de Cañaverales en La Guajira, una muy buena noticia sin duda para las comunidades que han insistido en poner sobre la mesa el debate en torno a la sostenibilidad ambiental y la participación comunitaria en el diseño y estudios de los proyectos extractivos en Colombia. Sobre todo, cuando continúan en diversas regiones de La Guajira, estudios geológicos para eventuales nuevas exploraciones mineras, que por lo general no tienen en cuenta la participación real de las comunidades.

Finaliza el 2023 y Camarada el periódico del territorio, ya en su quinta edición, continuará informando, visibilizando y acompañando a las comunidades. Ampliará su cobertura y aumentará el flujo de información, apoyados en el trabajo en red con más regiones del país y en dirección a la superación de la estigmatización y la violencia contra diversos sectores sociales.

Los periodistas comunitarios del periódico Camarada, le deseamos a nuestros lectores una feliz navidad y un prospero año 2024, colmado de éxitos en sus propósitos individuales y comunitarios, desde lo cuales cotidianamente construyen paz y justicia social.

“Alerta en La Guajira: Embalse del río Ranchería en riesgo por fuertes lluvias”

Por: Ruth Trinidad Mendoza

El Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM) ha decretado una alerta amarilla en La Guajira debido a la perturbación climática en el mar Caribe y la posible formación de un ciclo tropical. Esta situación ha desencadenado fuertes lluvias en la península de La Guajira, lo que ha puesto en peligro el embalse del río Ranchería y ha generado preocupación entre las comunidades ribereñas.

La Agencia de Desarrollo Rural (ADR) informa a la opinión pública y a las autoridades locales sobre el estado actual del embalse El Cercado del río Ranchería. Hasta la fecha de corte del 1 de noviembre de 2023, el embalse se encuentra lleno al 96 por ciento de su capacidad. Este llenado se debe a Múltiples crecidas repentinas que ocurrieron en la segunda quincena de octubre, lo que ha aumentado la descarga de agua controlada al embalse.

La descarga actual del embalse se mantiene en 22 m³/s para mantener condiciones de operación seguras y evitar un posible uso del rebosadero, lo que resultaría en una descarga descontrolada al río Ranchería. La situación es crítica, ya que se prevé un aumento en las descargas de agua desde el embalse debido a las crecientes en otros ríos, quebradas y arroyos que son tributarios del río Ranchería.

La ADR hace un llamado a las comunidades ribereñas aguas abajo del embalse para que tomen precauciones ante posibles inundaciones. La temporada de lluvias en gran parte de Colombia parece no dar tregua, y la Jefa de la Oficina de Pronósticos del IDEAM, Mayor Diana Carolina Rueda, afirma que las lluvias podrían continuar hasta la segunda semana de diciembre. Por lo tanto, se insta a realizar campañas de prevención en coordinación con el Comité Departamental y los Comités Municipales de Gestión de Riesgo y Desastres, que fueron activados debido a la alerta amarilla emitida por el IDEAM en La Guajira.

El embalse del río Ranchería cumple una función fundamental al amortiguar las crecientes del río durante las temporadas de lluvias. Según los datos de caudales máximos de los últimos quince días, se han registrado crecientes que oscilan entre los 25 m³/sy 33 m³/s, en comparación con el promedio histórico para el mes de octubre de 13 m³/s. Esta situación resalta la necesidad de mantener un monitoreo constante y tomar medidas preventivas ante el riesgo de inundaciones en la región.

La seguridad de las comunidades y la preservación de la infraestructura hidrológica en La Guajira se convierten en prioridad en medio de esta alerta climática. Se espera que las autoridades, la ADR y el IDEAM sigan trabajando en conjunto para minimizar los riesgos y proteger a la población en esta situación crítica.

Ante estas alertas el sistema de alertas tempranas en La Guajira (SAT) El SAT también indicó que hay probabilidad de crecientes súbitas en el río Ranchería y sus afluentes, como el arroyo Limón. También se registran riesgos en los municipios de Riohacha, Distracción, Fonseca, Albania, Barrancas y Hatonuevo, al igual que en las comunidades indígenas de las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta como La Laguna, La Peña de los Indios, Ulago, Loma del Potrero, Marocaso y Caracolí.

El Sistema de Alertas Tempranas de Corpoguajira recomienda a los Comités Departamental y Municipales de Gestión del Riesgo de Desastres, autoridades competentes y comunidad en general centrar la atención y hacer seguimiento a las siguientes alertas hidrometeoro lógicas las cuales están en su máximo nivel rojo.

Se encuentra en alerta máxima el embalse El Cercado, ya que las fuertes lluvias podrían provocar el uso del rebosadero de esta infraestructura (que el 4 de noviembre presentaba el 98% de llenado) con lo cual se generarían posibles contingencias que podrían minimizarse si los entes territoriales y las entidades involucradas toman medidas urgentes.

Dama Verde: un proyecto que siembra futuro

Por: Karen Caballero

Dama Verde es un proyecto agroecológico liderado por mujeres exguerrilleras que nació en plena pandemia en La Guajira. Este proyecto se basa en el cultivo de plantas aromáticas, árboles nativos, ornamentales, frutales y de reforestación, así mismo se elabora abono orgánico.

Dama Verde surgió como iniciativa del comité de género de la cooperativa Coompazcol, una Cooperativa en la que las mujeres ejercen importantes roles de liderazgo. Este grupo de firmantes de paz, vio en el trabajo colectivo la posibilidad de mantener la unidad y alcanzar autonomía económica para cerrarle el paso a las violencias basadas en género y así poder mejorar la calidad de vida de sus integrantes y sus familias.

Esta iniciativa colectiva, ha tenido que pasar pruebas difíciles en su evolución, como los hechos del 23 de julio de 2022, cuando tropas del ejército nacional y el Gaula de la policía, allanaron violentamente y sin mostrar alguna orden; las instalaciones de este proyecto productivo de mujeres excombatientes.

Las tropas alegaron que en el lugar se encontraban prendas de uso exclusivo de las fuerzas militares y material de intendencia. Sin embargo, en realidad se trataba de viejos morrales y uniformes desgastados que vestían dos maniquíes que hacían parte del proyecto turístico que había nacido hacía 4 años en el ETCR (Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación) en Pondores, jurisdicción de Conejo en La Guajira, y que busca preservar la memoria histórica de las antiguas FARC, y compartirla con el mundo.

De hecho, este proyecto había sido visitado por presidencia de la república, y por decenas de delegaciones de la comunidad nacional e internacional, incluyendo universidades y medios de comunicación.

La dirección del ETCR y de la Cooperativa denunciaron en su momento, estos hechos mediante comunicado público con el respaldo de los firmantes de paz que se encuentran en procesos de reincorporación en el ETCR.

Por su parte Dama Verde, se sobrepuso a los problemas de inseguridad y riesgo generados tanto para ellas como para sus hijos por estos hechos, así como a los daños a la infraestructura de la unidad productiva.

Al no contar con espacios de cuidado, las mujeres de Dama Verde, optaron por llevar a sus hijos a sus actividades cotidianas, lo que influyó transitoriamente de forma negativa en el funcionamiento de esta iniciativa colectiva, pues ya no se sentían seguras en su lugar de trabajo, algunas de las mujeres fueron perdiendo la motivación debido al temor. Sin embargo, un grupo pequeño de mujeres se mantuvo a pesar de dichas circunstancias.

A pesar de las adversidades, las mujeres de Dama Verde han seguido gestionando con el apoyo de su cooperativa ante organizaciones internacionales que puedan apoyarles al fortalecimiento de esta iniciativa agroecológica. También se han tomado la tarea de dialogar con sus compañeras sobre estrategias de comercialización de sus productos y la importancia de retomar el trabajo colectivo.

De hecho, actualmente, Dama Verde, estudia la posibilidad de implementar una escuela agroecológica vinculada al mismo proyecto, que se llevará el nombre de Eliana González en memoria de la exguerrillera más antigua de las FARC-EP, quien pasó sus últimos años de vida en Pondores y que fue una de las fundadoras de este proyecto colectivo de mujeres, que encuentra fortaleza en la unidad y en continuar cultivando la paz desde el sur de La Guajira.

El alma de la reconciliación

Por: Betsabé Molero

Este 2023 se cumplieron 7 años de la firma de los acuerdos de paz en Colombia, y a pesar de las dificultades por las que ha atravesado este proceso, no todo es malo en esta historia. El pueblo le dice si a la paz y durante estos años han cultivado procesos que hoy en día brindan sus frutos, y uno de los medios más eficaces de fortalecer los lazos de confianza, entre población en proceso de reincorporación y comunidad, ha sido la cultura y el arte, a través de cuyas actividades se reúnen a todos y todas sin discriminación alguna. Un claro ejemplo de ello es el Primer Festival Internacional de Cine realizado en un espacio territorial de reincorporación.

El día 11 de noviembre se inauguró por primera vez un festival internacional de cine comunitario, al cual asistieron alrededor de 600 personas, tanto locales como internacionales. El evento tuvo lugar en el espacio de reincorporación Simón Trinidad en Manaure Cesar. En el multitudinario evento participaron 14 colectivos de cineastas comunitarios integrados por Historias en Kilómetros, un laboratorio de formación audiovisual.

Esta gran inauguración permitió la integración de comunidades internaciones y locales que poco conocían de los procesos de reconciliación que vienen adelantando los firmantes de paz en las regiones donde se han asentado.

Al evento, se presentaron 14 grupos de distintos lugares del país que hacen cine comunitario, 3 de ellos aún se encuentran en formación, como es el caso de Cañahuate Producciones, un colectivo de producción audiovisual de la cooperativa Coompazcol conformado por excombatientes y personas de la comunidad que habitan el espacio de reincorporación Amaury Rodríguez en la Guajira.

Este tipo de actividades, reiteran por sus propios éxitos, el compromiso por la paz y los grandes esfuerzos del pueblo colombiano de aportarle a la reconciliación a través del arte y la cultura, reescribiendo la historia, en un espacio donde las comunidades llegan a compartir el aprendizaje, las experiencias y las historias de los distintos territorios contada por sus mismos protagonistas, sin importar distintas tendencias de pensamiento, género, estrato o culturas sociales.

Entre los aliados internacionales de esta gran iniciativa por mencionar algunos de ellos, se encuentran el Fondo Europeo Para La Paz, la Consejería Cultural de España, la embajada Noruega, la embajada de Países Bajos, PNUD, OEI , y otros nacionales como la ARN, la Universidad Popular del Cesar y la Universidad Nacional; entre otras organizaciones que hicieron presencia en el evento durante un conversatorio en el que expresaron a los equipos locales y a sus territorios, su satisfacción con los alcances e impacto del proyecto.

Este Festival se desarrolló durante tres días y contó con expresiones culturales de distintos territorios, como fue la presentación de cortometrajes realizados por los equipos locales e internacionales, y otras presentaciones artísticas, donde se destacaron los grupos del departamento del Caquetá, que realizó un ritual propio de las comunidades indígenas de Coreguaje. Por su parte, el grupo vallenato de la Universidad Popular del Cesar y un grupo de hip-hop de Ibagué.

Esta actividad contó con la feria de comida y bebidas que ofrecieron los habitantes del espacio territorial y habitantes de Manaure y de Valledupar.

Las “elecciones de Mitaca”

Juan Bautista /corresponsalía Medellín

Hasta la Constitución del 91 era común en Colombia escuchar la expresión “elecciones de mitaca”. El término aludía a los procesos electorales que se hacían en mitad del periodo del presidente de la República y el Senado y en los cuales se renovaban concejos, asambleas y, hasta 1968, la Cámara de Representantes. Por su carácter, solían ser pulsos entre el gobierno nacional y los políticos locales, cuando aún no existía la elección popular de alcaldes y gobernadores.

Luego de que por más de 200 años de haberse instalado la República de Colombia y se definiera el Régimen Presidencial como la forma de llevar las riendas del país, movimientos sociales y procesos populares quienes han propuesto una visión política distinta, concentrada en la realización de reformas que superen las brechas sociales permitan que las mayorías cuenten con otras condiciones de vida que faciliten la superación de la miseria generalizada, también la superación de problemas históricos como la tenencia de la tierra y la superación de la guerra que hace más de 70 años azota a Colombia.

En el país se ha definido e implementado una forma política de manipular las elecciones, el electorado y los puestos de representación popular a cualquier precio, con la intervención de grandes capitales del sistema financiero, por dineros del narcotráfico, por la amenaza directa y el asesinato de los opositores y los gamonales que representan el poder en el territorio, y por supuesto prebendas de contratos en las administraciones para quienes gestionan los votos.

Así las cosas. Este mal que conjuga el caudillismo, o la forma de representar posiciones políticas sin consenso, con la autodefinición de “yo soy quien los va a salvar de los problemas locales”, “únanse alrededor mío”, lo heredan los partidos en su surgimiento, desde los tradicionales Liberal y Conservador, hasta los más nuevos, El Verde, El Polo Democrático y el Pacto Histórico no es la excepción ya que Parece ser que el movimiento social que triunfó en el 2022 se fundió en el letargo de las mieles de la victoria, este apaciguamiento se puede entender:

. Esta dinámica no es tan simple y en estos tejemanejes se hallan las mechas, se rompen coaliciones y es tal la pelea que sacrifican las posibles victorias por la afición y ambición de ostentar un poder local.

De esta forma la radiografía de las elecciones pasadas es muy parecida en la mayoría de los territorios que integran a Colombia en su división política territorial, se presenta en Antioquia, en el eje cafetero y en muchas partes de la costa atlántica.

Cosa aparte es la imposibilidad que tienen los exguerrilleros de las antiguas FARC-EP y su imposibilidad de concretar un movimiento que recoja el sentir del pueblo, parece ser que las tareas domésticas, los proyectos individuales y las divisiones, al interior de la anterior fuerza, causan un desánimo, una apatía y la imposibilidad de expresar en un movimiento, partido, y/o organización todas las capacidades de ser una opción política que lidere procesos sociales.

406 firmantes de paz asesinados desde firma del Acuerdo Final en 2016

En lo corrido del 2023 ya se contabilizan 42 excombatientes

Imagen tomada de: https://verdadabierta.com/wp-content/uploads/2021/07/asesinto-reincorporados-1.jpg

Por: Alejandra Gonzales.

La situación de seguridad en este 2023 de los excombatientes de las FARC que firmaron la paz, es grave. Aunque algunos exguerrilleros han logrado reincorporarse exitosamente a la sociedad. Todos aún enfrentan desafíos y riesgos relacionados con la violencia. Así lo muestran las cifras; 42 firmantes de paz asesinados durante lo corrido del 2023 y 406 desde la firma del Acuerdo Final en noviembre del 2016.

En palabras de Alejandro Valencia (exconsejero presidencial de Derechos Humanos) «La muerte de un excombatiente era noticia hace cinco años, ya no lo es. El riesgo de que ya no preocupe, ni conmocione, es que termine convirtiéndose en un exterminio como el de la Unión Patriótica»

Según informe de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) del 2020, la mayoría de los excombatientes asesinados desempeñaban funciones de bajo rango en las filas insurgentes, y cuentan con poca escolaridad, sus edades oscilan entre los 25 y 44 años. Algunos de los firmantes de paz asesinados murieron por impactos de bala en la cabeza y el tórax., los crímenes se presentaron en lugares públicos de zonas rurales, principalmente en los territorios que se han priorizado para la implementación del acuerdo de paz, es decir, en los territorios PDET.

De igual forma es de resaltar que la mayoría de los firmantes de paz asesinados, ya en la vida civil, asumían roles de liderazgo y promovían el desarrollo de proyectos productivos y el acceso a la tierra trabajando con las comunidades donde residían.

La JEP y diversos estamentos, han señalado que el incumplimiento de lo pactado por parte del estado es el principal obstáculo para frenar la violencia contra los exguerrilleros «A estas alturas, seis años después de la firma, ya se debería haber avanzado en la entrega y titulación de tierras, en la protección a todos los reincorporados, pero durante los cuatro años del gobierno de Iván Duque, fueron desperdiciados, en los que no se hizo nada para avanzar»

Es de resaltar que la protección a los guerrilleros que dejaron las armas se concibió para que fuera de manera colectiva. No se calculó lo que pasaría cuando los firmantes decidieran dejar los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) y empezaran a retornar a sus lugares de origen de manera individual.

La reincorporación colectiva ha sido gravemente estropeada, ejemplo de ello, es que los firmantes han estado expuestos tanto a asesinatos como a allanamientos tal y como lo sufrieron las mujeres firmantes del ETCR de Pondores-La Guajira el 23 de julio del 2022, donde fueron víctimas por parte del ejército y el Gaula de la policía, de procedimientos sin orden judicial y sin informar debidamente a quienes estaban presentes en la unidad productiva.

De igual forma se han presentado desplazamientos forzados de los Espacios Territoriales, los cuales no cuentan siquiera con fluido de energía eléctrica, entre otras carencias.

Además de asesinatos, desplazamientos y allanamientos, los excombatientes también se enfrentan a la estigmatización y señalamientos por parte de algunos actores gubernamentales y por grupos armados.

Pese a los esfuerzos del actual gobierno, el panorama para los firmantes de paz en La Guajira y Colombia sigue siendo desalentador ya que no es posible construir una paz total en los territorios mientras se persiga, asesine y se incumplan los acuerdos con quienes precisamente firmaron la paz.

Proteger el territorio y las comunidades

Una responsabilidad compartida

Por: Jader Córdoba

En la región de San Juan del Cesar La Guajira, se está gestando una situación preocupante que pone en riesgo tanto el entorno natural como la vida de las comunidades afro, indígenas y campesinas que allí habitan. El fenómeno de El Niño ha dejado sentir su impacto, causando sequías y escasez de agua en la zona. Pero esto no es todo, ahora se suma una amenaza aún mayor: la llegada de una empresa minera.

Esto ha generado preocupación entre las comunidades locales, y no es para menos en La Guajira conocen de los terribles efectos que la explotación de minerales a gran escala conlleva, ya que han sufrido durante décadas las terribles consecuencias generadas por proyectos mineros como el de Cerrejón, una de las minas de carbón a cielo abierto más grandes del mundo, y cuya actividad ha demostrado que proyectos de este tipo, pueden generar en el territorio consecuencias devastadoras para el medio ambiente y para la vida de las personas. En un territorio donde la mayoría de las comunidades carecen de acceso adecuado al agua, la contaminación de los ríos y arroyos sería un golpe difícil de superar.

Es importante destacar que estas comunidades afro indígenas y campesinas no solo dependen del agua para su subsistencia, sino que tienen una estrecha relación cultural y espiritual con la tierra y los recursos naturales que les rodean. La llegada de esta empresa significa una amenaza directa a su forma de vida, identidad y a su conexión con la naturaleza.

Ante esta situación, es fundamental que se promueva un diálogo abierto y respetuoso entre todas las partes involucradas. Las autoridades locales, los representantes de las comunidades y la empresa minera deben sentarse a negociar y buscar soluciones que beneficien a todos. Es necesario que se tenga en cuenta el conocimiento ancestral de las comunidades sobre el territorio y se respeten sus derechos.

La explotación de recursos naturales no puede ser vista como un fin en sí mismo, y es fundamental que se realicen estudios exhaustivos sobre los impactos ambientales y sociales de la explotación minera en la zona. Estos estudios deben ser transparentes y contar con la participación activa de las comunidades afectadas. Solo así se podrán tomar decisiones informadas y evitar daños irreparables al ecosistema y a la vida de los habitantes de estas comunidades.

Capturas y allanamientos irregulares en Fonseca y San Juan La Guajira

Por: Corresponsalías Nacional

La comunidad en proceso de reincorporación de Pondores, La Guajira, denunció ante la comunidad nacional e internacional las acciones irregulares y «en contravía con el Acuerdo de Paz y la democracia colombiana» adelantadas por la SIJIN el día 13 de diciembre de 2023.

Ese día, los firmantes de paz habían organizado con las comunidades tres eventos para la presentación y entrega de proyectos TOAR (Trabajos, obras y actividades con contenido restaurador) de infraestructura desarrollados en varias veredas de Fonseca, como mecanismo de reparación colectiva en el marco del cumplimiento del régimen condicional del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, con el apoyo de Coompazcol, We Effect y PMA.

Sin embargo, al mismo tiempo que se presentaban estos eventos, en una finca aledaña al sitio donde se realizaba la actividad y que se encuentra bajo el cuidado de uno de los lideres de la comunidad de firmantes de paz en el corregimiento de Conejo, y simultáneamente en los municipios de San Juan del Cesar y Fonseca; miembros de la SIJIN realizaron tres capturas. Dichas acciones según declaraciones de testigos «fueron realizadas por personal indebidamente identificado, que no hacían uso de los uniformes ni tampoco insignias propias de la institución policiva»

En dichos procedimientos los miembros de la SIJIN portaban prendas civiles y no presentaron la orden de allanamiento requerida, “se identificaron como funcionarios de dicha institución, únicamente de manera verbal y amenazaron a los trabajadores que se encontraban en esta finca apuntando sus armas en contra de ellos»

Los hechos mencionados, generaron zozobra en los y las exguerrilleras en proceso de reincorporación, afectando temporalmente el desarrollo de la actividad.

En un comunicado público fechado el 13 de diciembre, la cooperativa COOMPAZCOL liderada por firmantes de paz, aseguró que estos hechos denunciados: «constituyen una violación al derecho a la paz, la democracia, la verdad, y la reconciliación en el municipio de Fonseca, sus corregimientos y veredas», al tiempo que solicitaron a los organismos nacionales e internacionales competentes apoyo en cuanto a medidas que garanticen la paz en el municipio.

Desalojos masivos,

Comunidades Wayuu se decla

Por: Corresponsalías Nacional

Una comisión de autoridades indígenas y lideres sociales Wayuu, del Movimiento Social Sümain Wayuu y la Fundación Walapüin, provenientes de la mayoría de resguardos indígenas del sur y norte de La Guajira, arribaron a la Bogotá a mediados del mes de noviembre como delegados de la asamblea general de sus comunidades, con el fin de presentar ante el Ministerio del Interior y otras entidades, una serie de denuncias sobre lo que calificaron como «graves violaciones a los derechos humanos de los pueblos indígenas en el territorio».

En comunicado público fechado el 15 de noviembre, las organizaciones indígenas resaltaron que «A la grave situación humanitaria en el departamento y en especial en los territorios Wayuu, hay que agregarle, que las comunidades vienen siendo amenazadas, desalojadas y los sitios sagrados han sido vulnerados, siendo víctimas de atropellos hasta de las mismas autoridades»

En el mismo comunicado las comunidades Wayuu manifestaron su preocupación «por la decisión de la Corte Constitucional de tumbar los decretos de emergencia social que se habían dispuesto por parte del gobierno nacional para La Guajira de manera prioritaria»

La delegación de lideres Wayuu se reunió con el director de asuntos indígenas, rom y minorías del Ministerio del Interior, no sin antes haber radicado un breve diagnóstico, donde se describe su preocupación y «tristeza» dado el desplazamiento forzado «…ya sea por proyectos de explotación minera, grupos armados o por el no reconocimiento del territorio ancestral».

En dicha reunión, los lideres indígenas y sociales, denunciaron el despojo de sus tierras, y una grave arremetida contra su territorio y espacios sagrados incluidos cementerios. Según testimonios, muchas de estas acciones son

amenazas y atropellos:

ran en Asamblea permanente en La Guajira

realizadas por las instituciones locales, como en el caso del distrito de Riohacha, o por otros actores victimarios como terratenientes que poseen títulos de falsa tradición, adjudicados por las alcaldías de manera ilegal.

Las comunidades Wayuu de La Guajira denuncian que alrededor de muchas de sus territorios ancestrales y resguardos, se han desarrollado obras municipales como la laguna de oxidación, la Mega cárcel, el relleno sanitario y el nuevo proyecto de la doble calzada a orillas del mar, el cual inicia en Riohacha hasta Camarones, atravesando territorios ancestrales y sitios sagrados.

En el encuentro entre los Wayuu y la dirección de asuntos indígenas, se constató también que el gobierno nacional se ha preocupado por llevar programas de apoyo para atender las problemáticas, pero que, sin embargo, las ayudas no llegan a quienes realmente las necesitan, sino que se quedan en los intermediarios y se desvían hacia otras personas. Entre las causas de lo anterior, está que la comunidad Wayuu de todo el departamento «no se ve representada, por algunos líderes que han tomado la vocería de todo el Pueblo Wayuu, tampoco por escenarios locales como la mesa de concertación Wayuu y los espacios generados por el gobierno departamental como la secretaria de asuntos indígenas de la gobernación»

De esta importante reunión salieron algunos compromisos iniciales:

- Remisión de oficios a las alcaldías, con copia a la procuraduría General de la Nación, en relación al tema de los desalojos masivos en el territorio.
- Una Mesa de diálogo directa en territorio con las comunidades, para tratar temas tales como territorio, salud y educación, a la misma se convocarían diversos organismos de estado como el Ministerio de Educación Nacional, la Agencia Nacional de Tierras, el ICBF y la ADR entre otros.
- Fortalecimiento del Movimiento Social Sümain Wayuu.
- Comisión compuesta por el equipo de investigación y registro de la DAIRM con el fin de atender las solicitudes de registro de autoridades, cabildos y /o asociaciones de estas comunidades.

Pocos días después del regreso al territorio de la comisión de autoridades indígenas y lideres sociales Wayuu, y como se concluyó en su última asamblea general, después de mesas de diálogo y esfuerzos de la comunidad Wayuu por frenar los desalojos y conquistar el derecho a los territorios que aún no han sido resguardados; se ha desatado en los últimos días una avalancha de desalojos, «que violan flagrantemente el bloque de constitucionalidad, toda vez que el pueblo Wayuu es sujeto especial de protección constitucional»

En un comunicado de prensa urgente del 13 de diciembre, el Movimiento Social SumainWayuu MSSW, denunció a las administraciones saliente y entrante de Riohacha como responsables de tomar la decisión de los desalojos contra las comunidades Wayuu en esta zona, y lo definieron como «un agravio a toda la ciudadanía que busca la paz»

De hecho, el 14 de diciembre se ordenó el procedimiento de desalojo de la comunidad Wayuu TUC TUC, en Maicao. De la misma manera se ha ordenado el desalojo de la comunidad Jarinjiramana, y la administración local ha iniciado procedimiento para el desalojo de la comunidad de Sumainwayuu.

También se cuenta con confirmación de próximas acciones de desalojo en los siguientes sitios: El Propio Patrón, Potrerito Sector Playa, Potrerito Ca11e 40, Kari Kari 2, Apunimana, San Rafael, Palawis, Villa Fátima, Lagunita, Jirrawalkat, 4 Bocas, Galilea, Yorolomashi Unaulumaana, Kaijolumana , Betania, Monte Sinaí, Berlín, Rumermana, Pashmana, Wairakat, entre otras.

Las organizaciones sociales e indígenas, han elevado denuncias a organismos internaciones como la Organización de Naciones Unidas -ONU– en las que dan cuenta de la problemática de los desalojos de tierra a 64 comunidades del norte de La Guajira.

Es por lo anterior que las comunidades Wayuu de La Guajira, acaban de declararse públicamente en asamblea permanente, al tiempo que convoca a una movilización departamental, de la cual no se conoce fecha exacta, y que tiene como propósito «detener, de una vez y por todas, estos atropellos», al tiempo que instan a las comunidades a estar atentas y «prepararse para la siguiente jornada de protesta y movilización»

> **“Comunidades Wayuu de La Guajira se declaran en asamblea permanente e instan a «prepararse para la siguiente jornada de protesta y movilización»”**

La comunidad Wayuu, agradeció a las organizaciones sociales y comunitarias tanto de La Guajira como de Bogotá «por el apoyo a este proceso por la defensa de los derechos humanos, económicos y sociales del pueblo Wayuu», y reafirmaron su disposición a participar en cualquier reunión o instancia que facilite la colaboración entre las comunidades y gobierno nacional, asegurando que es fundamental amplificar las voces de los pueblos indígenas y lograr un dialogo constructivo y efectivo, con las instituciones del estado.

Que representa el Movimiento Social Wayuu de La Guajira

Por: Corresponsalías Wayuu-La Guajira

Es una fuerza vital que busca preservar y promover los derechos, la cultura y el bienestar de la comunidad Wayuu. Surgiendo en respuesta a desafíos históricos y contemporáneos, este movimiento abraza la identidad indígena, luchando por la autonomía, la justicia social y la protección de sus tierras ancestrales.

Por eso entre nuestras metas, se encuentra la autonomía cultural wayuu, derechos territoriales y la justicia social, siendo el Movimiento Social Indígena Wayuu una respuesta organizada colectivamente ante las adversidades, buscando un equilibrio armonioso entre la preservación de su herencia cultural y el avance hacia un futuro justo y sostenible.

DESDE BOGOTÁ, CONVERSAMOS CON LA LOCALIDAD DE SUBA

Por: Lía Hernández Muñoz - Bogotá

Imagen tomada de: https://occidentexxi.com/subayork/

Hoy conversaremos de Suba, localidad 11 de Bogotá, lo haremos teniendo en mente a la populosa ciudad capital del país, su Plaza de Bolívar como centro principal de encuentro ciudadano. A pesar que los centros de cada ciudad y municipio colombiano son puntos vitales de encuentro, se debe tener en cuenta que las ciudades no son una maqueta, sino que tienen vida, y las hacen y habitan las personas en su caminar, en su tertulia, alegría y también en su tristeza.

Bogotá cuenta con una división administrativa de veinte localidades o distritos que facilitan el ordenamiento de una red de servicios públicos tales como infraestructura vial, entretenimiento y abastecimiento de productos entre otros, para ofrecer a los ciudadanos y ciudadanas.

La localidad de Suba cuenta hasta la fecha con 1.124.692 habitantes; está localidad ha sido históricamente determinante a la hora de elegir alcalde de Bogotá, y actualmente es la localidad con más habitantes.

Suba, de acuerdo a la lengua muisca, proviene de Zhuba que significa mi flor o mi rostro, Cuenta con población indígena, quienes conservan su Cabildo Indígena Muisca, situado en el barrio Chorrillos, a las afueras de la localidad. Es importante anotar que en Suba, habitan personas de todos los estratos.

De acuerdo a la distribución presupuestal de Bogotá para las 20 localidades que se realiza según el número de habitantes de cada una, Suba recibe poco monto por parte de la alcaldía distrital. Esto ha hecho que se palpe el descontento por parte de la comunidad y algunos lideres con quienes conversamos, ya que de este presupuesto depende el impulso y ejecución de las políticas públicas locales, ejecutadas principalmente por los ediles y concejales de la localidad elegidos por voto popular.

La tasa de desempleo de Suba asciende actualmente a (11,5%) es la tercera localidad con mayor desempleo de la ciudad. Según la Cámara de Comercio de Bogotá, el 11% de los desempleados de la capital es decir 50.000 personas residen en Suba.

También cuenta con una amplia población migrante y desplazada proveniente principalmente de otras regiones de Colombia y de algunos países vecinos, y que, dado el bajo presupuesto asignado por la alcaldía a la localidad, dicha población no logra ser cobijada por las políticas de empleo implementadas en la localidad, ampliando la brecha social sin que se vean soluciones a corto plazo. Los líderes y lideresas locales y grupos juveniles, hacen hincapié en afirmar que una de las fallas más pronunciadas, es el bajo presupuesto que la localidad recibe de la alcaldía mayor de Bogotá.

Suba cuenta con una gran actividad cultural donde están involucrados jóvenes y personas adultas de ambos sexos, de hecho, existen en la localidad muchos grupos sociales, que desarrollan sus actividades desde organizaciones sociales de largo aliento y de profundas raíces locales. Por ejemplo, de las veinte localidades que tiene Bogotá solo dos (Suba una de ellas) han logrado una Casa de la Memoria de puertas abiertas, desde donde sembrar el quehacer cotidiano de sus habitantes, procesos cuyo impulso en muchos de los casos, vino de la mano de administraciones anteriores, y sobre todo desde el interés y gestión de sectores organizados de la localidad.

En Suba se viven grandes diferencias de clase, y se palpan las luchas sociales. Existen múltiples organizaciones sociales que cubren desde el espectro de la actividad político e ideológica, hasta colectivos de parceros que cuentan con liderazgos en lo deportivo, ecológico, musical y la creación literaria entre muchas otras actividades.

Dichas organizaciones han demostrado su fuerza y carácter de base; en algunas situaciones y momentos álgidos que han vivido Bogotá y el país, han demostrado un alto grado de convocatoria, cuando han llamado a la movilización social, un claro ejemplo fue el estallido popular que vivió el país, y la ciudad de Bogotá en particular; estos procesos territoriales urbanos, enfrentaron desde la organización comunitaria la violencia estatal en ese momento, y por eso, a la localidad de Suba se le podrá diagnosticar un alto grado de conciencia colectiva y de participación política.

La ciudad capital está catalogada como ciudad del grafiti, ya que este lenguaje ha entrado a hacer parte activa de la vida de una localidad heterogénea, como fenómeno artístico, cultural, político y social que aporta estéticamente los espacios comunitarios y relata a través de la pintura, las letras y diversas formas, la historia, memoria y luchas desde los territorios urbanos no solo en Bogotá sino en todo el país.

En Suba es cotidiano y familiar ver a muchachos y muchachas, pintando los muros con figuras alusivas a su pasado ancestral – aborigen, referido a aquellos que habitaron Zhuba o Suba, en una época que desde el punto de vista histórico no esta tan lejano. Es esta la diversidad de la que venimos hablando, compuesta hoy por localidades, que ayer hicieron parte de Cundinamarca, y que hoy amplían la gran Bogotá o Bacatá, territorio que conformaba la gran Confederación Muisca.

Se suspende “Proyecto Cañaverales”, en el sur de La Guajira

Por: Ruth Trinidad Mendoza, Corresponsal camarada en el congreso Minero

En el marco del reciente Congreso Minero celebrado los días 28 y 29 de septiembre en la ciudad de Cartagena, la ministra de Minas y Energía, Susana Muhamad, ofreció una rueda de prensa que arrojó luz sobre el futuro incierto del proyecto minero Cañaverales, actualmente en proceso de explotación a través de Best Coal Company (BCC). La declaración de la Ministra ha generado un debate acalorado en torno a la sostenibilidad ambiental y la participación comunitaria en proyectos extractivos en Colombia.

El proyecto Cañaverales, ubicado en San Juan del Cesar, ha sido detenido con el objetivo de frenar la expansión de las actividades extractivas en el país, especialmente en La Guajira, una región altamente vulnerable al cambio climático. La ministra Muhamad explicó la necesidad imperante de llevar a cabo un estudio profundo que relacione el flujo de agua subterránea proveniente de la Sierra Nevada con las operaciones mineras en la zona.

En este momento, el proyecto sigue dependiendo de estudios técnicos y consideraciones legales, cuyo diseño solo se definirá mediante la consulta y participación activa de la comunidad local. La ministra subrayó la importancia de involucrar a la población en la toma de decisiones relacionadas con la explotación de recursos naturales en su entorno.

En contraste, la ministra confirma que los proyectos mineros destinados a la extracción de cobre en los municipios de Urumita y La Jagua del Pilar se encuentran en etapas avanzadas de licenciamiento, debido a su tamaño y alcance, lo que enfatiza la necesidad de una participación comunitaria. significativa en estos procesos.

El decreto de emergencia que el gobierno de Gustavo Petro Urrego, había declarado para la Guajira y que la corte constitucional fallo el pasado 2 de octubre como inexequible, tenía como objetivo restringir la expansión de la explotación de carbón en La Guajira debido a las condiciones ambientales y climáticas declaradas. Esto implicaba una evaluación minuciosa del sistema hídrico del departamento, ya que en la actualidad se carece de conocimiento suficiente sobre el impacto potencial de la actividad extractiva en las aguas subterráneas que descienden de la Sierra Nevada y la serranía del Perijá.

La ministra de Ambiente, Susana Muhamad, subrayó la necesidad de mantener diálogos genuinos con la población guajira para avanzar en este y otros casos relacionados con la expansión de las actividades mineras. Garantizó que todos los procesos en curso serán sometidos a un riguroso proceso de socialización con las comunidades locales, con el objetivo de proteger sus reservas naturales y preservar el equilibrio ambiental en la región.

El futuro de la explotación minera en Colombia se encuentra en una encrucijada, donde la sostenibilidad ambiental y la participación de la comunidad emergen como pilares fundamentales en la toma de decisiones que afectan tanto a la economía como al medio ambiente del país. El proyecto Cañaverales es un ejemplo de cómo estas preocupaciones están dando forma al desarrollo de la industria minera en Colombia.

Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres llega en auxilio de La Guajira con 10.000 kits de asistencia humanitaria

Por: Ruth Trinidad Mendoza

En un esfuerzo por mitigar los estragos causados por las persistentes lluvias en el departamento de La Guajira, la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (Ungrd) ha iniciado una impresionante labor humanitaria. Encabezada por su director general, Olmedo López Martínez, la Ungrd ha puesto en marcha la entrega de 10.000 kits de Asistencia Humanitaria de Emergencia (AHE) alimentaria destinados a las comunidades afectadas en los diversos municipios de la región.

La magnitud de esta operación se hace patente al conocer la distribución de los kits de alimentos a las familias necesitadas. El despliegue comprende la entrega de 5,000 kits en Uribía y la Alta Guajira, 1,000 en Manaure, 141 en Dibulla, 1,148 en Riohacha, 157 en Albania, 222 en Hatonuevo, 653 en San Juan, 179 en Fonseca, 221 en Distracción, 279 en Barrancas y 1.000 en Maicao. Este esfuerzo no solo refleja una respuesta rápida y efectiva a la emergencia, sino también la voluntad de unir esfuerzos para atender a quienes más lo necesitan en un momento crítico.

Esta labor se lleva a cabo en coordinación con las alcaldías municipales, estableciendo estrategias conjuntas para garantizar una atención oportuna a las comunidades del departamento. La Ungrd reafirma su compromiso con el bienestar de los habitantes de La Guajira al continuar desplegando su capacidad logística para proveer agua potable y víveres en la región, asegurando el suministro del “mínimo vital”, como lo destacó el funcionario de la Unidad.

El director general de la Ungrd, Olmedo López Martínez, subrayó la importancia de anticiparse a las afectaciones que puedan generar la perturbación atmosférica (AL97) que persiste en la región, enfatizando la entrega de asistencia humanitaria alimentaria como una medida esencial para brindar apoyo a las familias de La Guajira.

A pesar de las dificultades que presenta la perturbación atmosférica, que continúa ingresando en el área continental de Centroamérica y generando lluvias localizadas en la zona insular del Caribe colombiano, el compromiso del Gobierno del Cambio y la Ungrd es claro: garantizar que las comunidades de La Guajira recibirán la ayuda que necesitan en esta coyuntura crítica.

Encuentro poblacional con organizaciones de cuidado comunitario en Cali

Por: Corresónsalía Coompazcol

El pasado 20 de octubre se realizó en la ciudad de Cali el encuentro poblacional con organizaciones de cuidado comunitario. El evento fue convocado por la Vicepresidencia de la República, su Gerencia de Política del Cuidado, y financiado con el apoyo del PNUD y la Subsecretaría de Equidad de Género de Cali.

Al encuentro asistieron lideresas y líderes de todo el territorio nacional que cuentan al interior de sus organizaciones, con alguna iniciativa sobre el cuidado. El propósito principal del evento fue generar espacios de diálogo para identificar problemáticas, necesidades y propuestas que contribuyan a la construcción del documento CONPES - Consejo Nacional de Política Económica y Social, del sistema nacional de cuidado.

El evento tuvo representación pluriétnica, participaron líderes indígenas de la comunidad Arahuaca y Wayuu, así como de las comunidades afros del Chocó y Cartagena, y de diversas regiones del país, permitiendo que estos espacios puedan ser replicados en las próximas semanas en distintos departamentos de Colombia.

Escenarios como este se dan gracias a la aprobación de la ley 2281 de 2023, que creó el Ministerio de Igualdad y Equidad y establece la creación del sistema nacional de cuidado. Este sistema busca articular servicios, regulaciones, políticas y acciones técnicas e institucionales existentes y nuevas, para dar respuesta a las demandas de cuidado de los hogares de manera corresponsable entre la nación, el sector privado, la sociedad civil, las comunidades, y entre hombres y mujeres, en sus diferencias y diversidad, con el fin de promover una nueva organización social de los cuidados del país y garantizar los derechos humanos de las personas cuidadoras.

CULTORES Y ARTISTAS

En la primera parte de este artículo del escritor Carlos Mayo, publicado en la edición No.4 del Camarada, el autor expone cómo las actividades de los trabajadores de la cultura como la de los artistas y creadores son diferentes, y cómo su actividad fortalece el desarrollo cultural de nuestras comunidades a pesar de las dificultades debido a "los maltratos y desfalcos a las bases artísticas impuestos por los agentes administrativos de la cultura". Todo en medio del actual debate sobre las nuevas políticas culturales y artísticas que debe implementar el actual gobierno.

Por: Carlos Mayo/Corresponsalía cultural

Ya sean actores, pintores, escultores, escritores, músicos y demás, cada uno se esfuerza por crear o inventar renovaciones permanentes de sus obras, para sorprender a un público, y vendérsela. Ahondaremos aquí acerca del fenómeno en el que muchos artistas producen objetos estéticos o actividades bellas y atrayentes para ofrecerlas como mercancía, así:

- El autor busca vender su creación de manera directa a un comprador impresionado, procurando evadir a los negociantes, curadores, contratistas u operadores. Porque dichos intermediarios, en nuestro país, acaban obteniendo más de la mitad de las ganancias que debe generar cada obra de arte.
- El artista realiza su creación, como un objeto de fama y ojalá de enriquecimiento. En este caso, a muchos no les interesa, qué pueda representar su obra para el público en general, ni para la comunidad en que vive en particular. ¡A quién le gusta, que la compre! Critica ya hecha por José Carlos Mariátegui: "en el mercado, la obra de arte no tiene valor intrínseco sino valor fiduciario. [1]
- La mayoría de estos artistas buscan moldear representaciones individualistas de su percepción del mundo, inmerso dentro del régimen mercantilista, globalizante, universalista, competitivo hasta el cansancio. Entonces se disponen a armonizar sus productos con el firmamento de la publicidad y de las modas, para vender mucho y relacionarse con las transnacionales; arriesgando a convertirse en repetidor estético de sí mismo, de su propia expresión con mínimas variaciones de estilo. En nuestro país hay bastantes ejemplos, y exitosos. (El pintor de gordos es uno, y quizá Omar Rayo, aunque su obra es muy original)
- Estos activistas del arte, aunque viven inmersos en una realidad territorial y comunitaria vital, rica en expresiones culturales, se apartan de ellas influidos por lo que opinan los medios de publicidad y desinformación; resulta que, en sus expresiones artísticas, su estética y estilos no contemplan esas riquezas territoriales, étnicas, lingüísticas, históricas. Son ahora, los genios que viven en torres de pantalla.

Desde otros enfoques, se expresan artistas que por el contrario son investigadores de sus disciplinas, que se inclinan, además de forjar y transformar su estética, en fundar escuelas y academias de arte para quien le interese.

En aquellos lugares, se crean lazos de afecto con la gente que los rodea por el ánimo de participarles sus conocimientos; entonces, se empapan mutuamente de su entorno y realidad social, y se sensibilizan, entre si. Como avances de esa reciprocidad, dinamizan sus creaciones con la mutua relación comunitaria y artística de sus estudiantes. Resultado de esa labor social, el pedagogo artístico, gradualmente aproxima su tarea a la que cumple el gestor y el trabajador cultural.

En tal caso, orientadas por sus maestros, cada comunidad, crece de acuerdo a sus propias necesidades, una, desde lo estético con novedosas expresiones artísticas colectivas, y dos, por el éxito o fracaso de sus propias acciones socio culturales en su territorio. Así, de manera paulatina, los individuos que componen a esos grupos van haciéndose conscientes de sus propios procesos y capacidades, determinando y construyendo sus dignidades colectivas, y avanzando hacia cambios innovadores necesarios, tanto en lo económico comunitario, como en lo organizativo.

Entonces estos territorios de creación y pedagogía artística colectiva, se han convertido, como lo plantea el profesor Marcos Raúl Mejía, refiriéndose a la escuela y el ejercicio educativo, en el "campo de conflicto, en donde se enfrentan, los elementos de la resistencia y la dominación" [2], aunque el territorio artístico colectivo, puede por experiencia, salir de la academia artística y alcanzar el vecindario, llegar al barrio y a la vereda.

Respecto al papel de la escuela en la cultura el profesor Mejía, indica que, el estudiante llega a la escuela con unos saberes matizados por contextos regionales que son desactivados, dado que se le imponen saberes curriculares "(…) que, al negar los saberes culturales, inician un largo proceso de ocultamiento hasta lograr su total silencio". [3]

En cuanto a la experiencia de los artistas formadores y de los gestores culturales que no sólo buscan proteger y desarrollar la cultura original de sus educandos, si no que los impulsa a desarrollarla hacia acciones artísticas sociales, se puede plantear que: "…Cada grupo social en el desarrollo de sus continuas y diferentes actividades, crea y compone formas de representación de sí mismos y del mundo que los rodea, a través de las distintas expresiones artísticas y literarias, con mitos, rituales, hábitos, signos y símbolos propios, para identificarse entre sí y también diferenciarse (consciente o inconscientemente) de otros grupos. Su práctica cultural y artística cotidiana (…) estabiliza los hábitos y comportamientos que justifican su unidad; dando como resultado, un orden de costumbres nuevas, que conducen a la instauración de normas éticas propias, y éstas a la fundación de instituciones estabilizadoras y ordenadoras, también propias y auténticas, que se convertirán en leyes, gobierno, administración, organizaciones sociales, culturales y demás. (Estos ya son logros de las etnias indígenas de nuestro país con base a la Constitución Nacional de 1991)." [4]

NOTAS:

1-Mariátegui, José Carlos. El artista y su Época. Silbos Para Alejar Fantasmas. Revista # 14 Silbos ediciones. pág. 10. Bogotá .Colombia. Abril. 2004

2-Mejia, Marco Raúl. Escuela y culturas. Magazín Dominical. Revista # 229.Pag. 17 Espectador. Periódico. Colombia

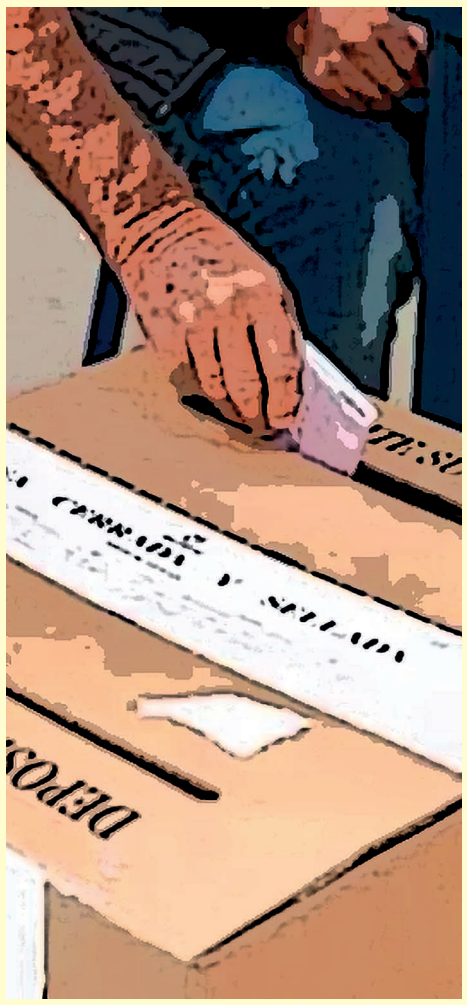
3-Ibíd.

4- Mayo, Carlos. Decolonización en talleres de escritura. Silbos ediciones. Pág. 22. Bogotá. Colombia. Mayo 2020

Foto: AFP, referencia- Artista en Bogotá

Fonseca:

Repetición de elecciones, nuevo alcalde y llamados a la reconciliación



Por: Karen Caballero

El municipio de Fonseca La Guajira eligió nuevo alcalde el pasado 17 de diciembre, se trata de Micher Pérez Fuentes por la ASI en alianza con Benedicto González del movimiento Avanzar. Enrique Luis Fonseca Pitre, ocupó el segundo lugar en votación.

El nuevo alcalde tomará posesión de su cargo el 1 de enero del 2024, un período que terminará el 31 de diciembre de 2027.

Las elecciones del 29 de octubre en Fonseca, fueron repetidas en razón a resoluciones del Consejo Nacional Electoral y la Registraduría, en las que se ordena la repetición de las votaciones de alcalde y concejo del municipio, debido a la perdida de la cadena de custodia de más del 25 % de los votos y por otra serie de irregularidades, quedando en manos de la gobernación de La Guajira la definición de la nueva fecha de los comicios, quedando está fijada precisamente para el pasado 17 de diciembre por medio del decreto 208 del 2023.

Entre las causas para la repetición de la jornada electoral, se encuentran las irregularidades confirmadas por los organismos electorales, como la compra de votos, violación de la cadena de custodia de las urnas, constreñimiento al electorado y daño a un porcentaje significativo de mesas de votación. Además, se destacó la falta de custodia de las urnas durante una evacuación de puestos de votación, lo que condujo a la destrucción de urnas y la pérdida de votos.

En dicho contexto, la consejera de Paz del Alto Comisionado, María Lenis Jiménez Suárez, expresó su compromiso en la búsqueda de una solución pacífica al conflicto generado el 29 de octubre en el municipio, cuyos hechos de acuerdo a testimonios «no fueron causados por vándalos, sino que la comunidad se indignó e increpó en contra de las irregularidades que se estaban presentando durante el proceso electoral, como la presencia de familiares del por ese entonces alcalde de Fonseca»

Los testigos aseguraron también, que, en el corregimiento de Conejo desde el principio de la jornada electoral de octubre, ya se habían detectado irregularidades en la lista de jurados. “La mayoría fueron puestos por la administración, trabajaban en la Alcaldía o en el hospital, evidenciando así un claro conflicto de intereses e inhabilidades para ser jurados de votación”.

Los Fonsequeros resaltan el papel de este municipio en el proceso de paz y su historial democrático, y destacan como hecho de paz, el que la formula del nuevo alcalde electo Micher Pérez, sea un firmante de paz -Benedicto González- del ETCR de Pondores, aunque denuncian «intentos de estigmatización y tácticas de miedo hacia los firmantes de paz». Al tiempo que hacen un llamado a que se promueva el diálogo y la reconciliación entre las partes involucradas.

Lideres Wayuu visitaron la Universidad Distrital en Bogotá, y conversaron con estudiantes

Por: Corresponsalías

Una representación de la delegación de autoridades indígenas de La Guajira que arribo a la capital de la república, para denunciar, diversas situaciones y hechos de violación a los derechos humanos de las comunidades Wayuu, participó de un espacio de diálogo con estudiantes de Pedagogía en la Universidad Distrital sede la Macarena.

Junto a un grupo de más de 30 jóvenes universitarios que estudian para ser profesores y que conforman la catedra de memoria histórica en esta destacada universidad pública de Bogotá, los Wayuu conversaron con los estudiantes sobre diversos temas, entre ellos sobre los objetivos de su visita a la capital, las problemáticas más sentidas de sus territorios, el rescate de la memoria ancestral, su cultura y desarrollos.

Sistema Ayaawata Juyaawase; La etnomatemática y el fortalecimiento de la cultura Wayuu

Por: Domiciano Victor Epiayu Epiayu

A partir de la pregunta ¿De qué manera podemos fortalecer saberes propios de la cultura Wayuu, en relación con el sistema de medida de longitud —Ayaawata Juyaawase—, dentro de una propuesta de etnoeducación? el profesor Wayuu, Manuel Epiayu, etnoeducador y directivo docente inició en el año 2022, una investigación titulada Sistema de Ayaawata Juyaawase (medida de longitud) desde los saberes propios Wayuu. Se trazó el objetivo principal de «aportar elementos de reflexión» en relación con el sistema de medida autóctono, y desde una concepción intercultural de la educación, de tal manera que los saberes propios de la cultura Wayuu tengan mayor incidencia en las prácticas escolares, y en este caso en el ámbito de la Educación Matemática.

Se busca que el sistema Ayaawata Juyaawase pueda implementarse desde un currículo propio que fortalezca la educación matemática Wayuu desde su contexto, y que permita el yanama (trabajo en equipo).

Uno de los propósitos, de la investigación, es generar un giro en el aula hacia el contexto de la etnomatemática.

¿Pero qué es la etnomatemática? Contempla la valoración de aspectos matemáticos que son importantes en este caso en la vida de la cultura Wayuu, con el fin de establecer una reciprocidad en el intercambio de saberes. La etnomatemática, estudia las relaciones entre matemáticas y cultura, es el conjunto de saberes (contar, medir, organizar el espacio y el tiempo, diseñar, estimar e inferir) producidos o asimilados por estas comunidades y que es vigente en su propio contexto, relacionada con lo social, lo cultural y lo político.

En su investigación Epiayu tuvo en cuenta los saberes propios de la cultura Wayuu, apoyado de los conocimientos y saberes de cuatro integrantes de la comunidad Wayuu que son etnoeducadores y sabedores culturales de diversos resguardos, como la profesora Argelia Ipuana, Ender Guariyu, y Aníbal Ipuana, entre otros.

El sistema de medida de longitud Ayaawata Juyaawase fue desarrollado por los ancestros Wayuu a partir del relacionamiento de diferentes partes del cuerpo —atuuna´ipa (brazo); kuatta (cuarta); jeeme (la distancia entre el índice y el dedo pulgar); entre otras partes. En la actualidad, en las actividades propias de la vida Wayuu, se evidencian elementos del sistema Ayaawata Juyaawase en diversos objetos como la mochila, la waireña (calzado Wayuu), el corral de los chivos y la vivienda. También se ve en el tejido de la mochila y el chinchorro.

En la construcción de la vivienda Wayuu, por ejemplo, se tiene en cuenta el sistema de medida Ayawaata Juyaawase, naajapuin nuutapa juma wanee kuatta (la estatura de cuerpo de una persona adulta más una cuarta). Además de la kuatta y el jeeme (medidas para la estanca), waraa”a (varas) y o´ulika (el paso). Por otro lado, se tiene en cuenta el espacio. La o’utsu (médica tradicional) la que determina si el lugar es apropiado para construir una vivienda.

El sistema Ayaawata Juyaawase está inmerso en todas las actividades propias del Wayuu, en su cultura y pensamiento, es decir que la matemática Wayuu, es un aspecto que trasciende los límites del aula y la escuela misma, por eso se busca una integración comunitaria, en la que la escuela es parte fundamental, dado que «se integra con toda la comunidad a los fines de mejorar la relación y atender las necesidades del resguardo»

El enfoque descrito contribuye además a que el etnoeducador y la etnoeducadora «además de su formación profesional, pueda asumir un rol social y cultural con su comunidad», ya que como se señala en la investigación la tierra Wayuu no necesita más Wayuu “civilizados”, sino «personas Wayuu conscientes, coherentes, y consecuente con nuestra cultura y nuestra historia milenaria»

La matemática también tiene que ver con la comunidad Wayuu en cuanto a la forma de medir el tiempo por medio del sol; cálculos matemáticos en diferentes tipos de prácticas, realizados mentalmente para contar (en la práctica de pastoreo se cuenta para saber si algunos animales de la granja como los chivos, kaa’ula, los ovejos, anneerü, están completos) entre otras prácticas que se han venido desarrollando a través de generación en generación.

El sistema de medición, se encuentra presente en la actualidad en las prácticas cotidianas Wayuu, sin embargo, algunas de estas costumbres tienden a extinguirse con el paso del tiempo, desconociéndose la riqueza cultural Wayuu. Por eso Epiayu, lamenta que este sistema «no sea tenido en cuenta, suficientemente en algunas instituciones etnoeducativas de La Guajira, generando dificultades profundas en la comprensión de los saberes propios y retos que debe asumir el etnoeducador del área de matemáticas en los centros etnoeducativos»

En este sentido, surgió el proyecto etnoeducativo Anaa Akua´ipa en el 2010 (Mesa técnica departamental de la etnoeducación Wayuu) orientado el Ser Wayuu, sus valores individuales y colectivos; que tiene en cuenta el conocimiento de la legislación indígena nacional e internacional y; que fortalezca el Wayuunaiki como lengua materna, medio de comunicación y aprendizaje.

De acuerdo a Epiayu, «las culturas ajenas a las indígenas deberían respetar y aprender otras formas de pensar y obrar», por eso se encausó en esta investigación como proceso reflexivo que vincula dinámicamente la investigación, la acción y la formación, desde la etnomatemática, a partir de ejes que deben ser trabajados en procesos teórico-prácticos, y que fortalecen otras dimensiones de la cultura Wayuu como el arte, la cosmovisión, «…y un conjunto de temas sobre el origen Wayuu y que toma como base la tradición oral, mediante relatos, que dan cuenta del origen de la persona, de la Nación Wayuu y de todo lo que existe»

Imagen: *Profesora Argelia presentando las medidas jeeme —geme— y kuatta —la cuarta—*

Jeeme (Geme)

Kuatta (la Cuarta)

Wara’a (varas)

Iniciativas para la protección de defensores/as de Derechos Humanos en Colombia

Por: Corresponsalías populares / Coompazcol

La creación de guardias indígenas formadas en derechos humanos, DIH, y en mecanismos de protección desde su propia legislación, el fortalecimiento de organizaciones de mujeres de las comunidades rurales, iniciativas de autoprotección territorializada, y programas radiales cuyo fin es fortalecer la seguridad colectiva en el territorio, fueron algunos de los resultados socializados el pasado 21 y 22 de septiembre en la ciudad de Bogotá, en el marco del Taller de cierre de la "convocatoria para la protección y seguridad de defensores/as de derechos humanos, lideres/as sociales y comunitarios" organizado por el Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para la paz".

La coordinadora de la Secretaría Técnica del Fondo Alice Beccaro, se mostró satisfecha con la participaron de las 27 organizaciones sociales de convocatoria, las cuales a su vez se articularon con otros 60 procesos territoriales más. Beccaro resaltó la importancia de las iniciativas presentadas, explicando que el Fondo Multidonante, "es un organismo tripartito; Gobierno nacional, ONU y países donantes, de la mano de la sociedad civil para la implementación del Acuerdo de paz".

Durante estos dos días, las y los participantes socializaron los resultados de los proyectos ejecutados durante el 2022 y 2023. Se organizaron mesas de trabajo, en las que se elaboraron por parte de las organizaciones asistentes, propuestas dirigidas a las instituciones del Estado en dirección al fortalecimiento, protección y visibilización de los procesos comunitarios, y para el cumplimiento del acuerdo de paz; las cuales fueron leídas en plenaria.

También se realizó un taller de buenas prácticas para replicar, en el que se identificó un grupo de organizaciones sociales y ambientales en Colombia que participaron de la convocatoria. Estas buenas prácticas tienen que ver con cuatro categorías: creación de mecanismos de defensa, incidencia en políticas públicas, construcción de protocolos de autoprotección y fortalecimiento de la organización social. Estas iniciativas ejecutadas fueron seleccionadas por su relevancia para la protección de los derechos humanos y el territorio.

Foto: Comunicación. Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para la paz

- En Buenaventura, por ejemplo, se avanzó en la construcción de los planes de prevención de violaciones de Derechos Humanos desde las necesidades de las comunidades y convocándolas para concertar el proceso de incidencia. Jimena Celemín de la Corporación Organizando, Haciendo y Pensando el Pacífico CORHAPEP, explicó que el objetivo de la iniciativa fue "el fortalecimiento de las capacidades de protección y autoprotección en dos territorios de Buenaventura" uno en el espacio humanitario de Puente Nayero en la zona urbana y otro en la zona rural.

- Por su parte Eliana Acosta de la Asociación de cabildos indígenas de Toribio, Tacueyó y San Francisco en el departamento del Cauca, narró cómo desde su experiencia, por medio de programas radiales, se socializó y formó a las comunidades en seguridad colectiva en el territorio a partir de las experiencias propias del Pueblo Nasa. "Se conocía acerca la guardia indígena, pero no se sabía cuáles eran sus condiciones económicas, culturales y psicosociales, y en el aspecto de género" Por eso esta organización, construyó una caracterización, y fortaleció los semilleros de formación en el territorio.

- Otra iniciativa fue la liderada por Conpazcol -Comunidades Construyendo Paz en Colombia, con la que se logró el fortalecimiento de las guardias y los procesos con mujeres indígenas en Dabeiba y Frontino en el departamento de Antioquia. "otro objetivo era elaborar protocolos de protección, evacuación de heridos, relacionamiento con grupos armados, y logramos consolidar una red de mujeres". Así lo manifestó María Eugenia Mosquera lideresa de las comunidades de esta región de Antioquía. El proyecto se amplió a otros pueblos indígenas generando incidencia en las comunidades Nasa y Embera en Buenaventura y Putumayo.

- El proyecto de la Asociación de Mujeres Empresarias de Corinto AMEC, es de resaltar ya que, gracias a la labor de sus liderazgos, se logró que las mujeres de la zona montañosa salieran y acudieran a las actividades generadas por el proyecto, "ya que antes por temor o pena, lideraban, pero como "escondiditas", afirma Gloria Amparo Largo, lideresa e integrante del equipo que desarrollo esta iniciativa. Gloria, agrega que "a través de talleres, se abordaron temas que antes no se podían tocar, lo que fue posible con el diálogo".

- Así también la creación de una Guardia Indígena con enfoque de género, proceso liderado por IELCO, y la creación y consolidación de una red de defensores de derechos humanos liderado por FICC (CCJ), y otras muchas propuestas ejecutadas en varias zonas del país, apoyadas por Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para la paz, representan un importante aporte en la construcción de una paz estable y duradera en Colombia.